herpy

SERPIENTES

Boa constrictora

Boa constrictor

Boa constrictor es una boa robusta de Sudamérica, sobre todo al este de los Andes, de color marrón a gris con manchas oscuras en forma de silla de montar y una cola que en muchas formas locales es de marrón rojizo a roja. Alcanza 180-300 cm, es activa al crepúsculo y de noche, y vive 20-30 años. Es más grande que la especie emparentada *Boa imperator* y requiere un terrario grande, comidas espaciadas y un cuidador capaz de asumir la responsabilidad durante décadas.

Familia: Boidae Nombre en inglés: Boa Constrictor Nombre anterior: *Constrictor constrictor*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**180-300 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola y terrestre**
Hábitat	**Sabana, bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**240 × 120 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-30 °C**
Punto caliente	**30-32 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**55-75 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Vivípara**
Madurez sexual	**18-48 meses**
Tamaño de la camada	**10-65 crías**
Gestación	**100-120 días**

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Boa constrictor es una serpiente pesada y de constitución robusta, con la cabeza triangular, pupilas verticales y un patrón de manchas oscuras en forma de silla de montar sobre un fondo marrón, gris o dorado. Muchos ejemplares tienen la cola de marrón rojizo a roja, y las manchas suelen tener forma de murciélago. Las crías son más grisáceas y con la edad adquieren tonos amarillos y marrones. Los colores y los dibujos varían mucho según la localidad.

Las hembras adultas miden normalmente 210-300 cm y los machos 180-240 cm. Las hembras son claramente más grandes y pesadas que los machos. Algunos ejemplares alcanzan unos 370 cm, pero es poco frecuente; el tamaño depende de la localidad y de la rapidez con que crezca el animal. Los ejemplares forzados a un crecimiento rápido con comidas grandes y frecuentes no llegan a ser más grandes, pero viven menos.

Distinguirla de *Boa imperator* es importante. Antes ambas especies se consideraban *B. constrictor*, pero el ADN muestra que las formas de Centroamérica constituyen un linaje independiente, y ahora figuran como *B. imperator*. Esta tiene su propia guía: es más pequeña (130-250 cm), procede de México, Centroamérica y el noroeste de Sudamérica, y es la que se vende con más frecuencia en el comercio. *B. constrictor* en sentido estricto vive solo en Sudamérica, sobre todo al este de los Andes. Los animales del comercio suelen ser mezclas de formas locales y de especies, así que conviene preguntar qué se vende realmente. La subespecie *B. c. occidentalis*, de Argentina y Paraguay, es una de las más grandes; las hembras alcanzan unos 300 cm.

Los animales son tranquilos cuando se acostumbran a la manipulación, pero su tamaño y fuerza exigen experiencia. Existen muchas morfos, pero esta guía trata de la especie.

Distribución y hábitat

Boa constrictor vive en la mayor parte de Sudamérica al este de los Andes y, además, en el noroeste de Perú, al oeste de la cordillera: desde Colombia y Venezuela, pasando por Guyana, Surinam y la Guayana Francesa, hasta Brasil, Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay y Argentina. La especie también se encuentra en Trinidad y Tobago. Hacia el noroeste, en Colombia y Ecuador, es sustituida por *Boa imperator*.

Las citas antiguas de México y Centroamérica corresponden hoy a *B. imperator*. Las subespecies *B. c. occidentalis* (Argentina, Paraguay y el sureste de Bolivia), *B. c. longicauda* y *B. c. ortonii* (norte y noroeste de Perú) no son delimitadas igual por todos los autores, y *B. c. longicauda* quizá pertenezca a *B. imperator*. Las boas de Dominica y Santa Lucía se consideran hoy especies propias, *Boa nebulosa* y *Boa orophias*.

> **Área de distribución natural:** Colombia, Venezuela, Guyana, Guayana Francesa, Surinam, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Argentina y Trinidad y Tobago.

HÁBITAT

Boa constrictor vive en una amplia gama de hábitats, desde la selva tropical húmeda hasta el bosque seco, la sabana y el matorral. Se encuentra a menudo cerca de ríos y arroyos, pues es buena nadadora, y usa galerías de roedores, árboles huecos y arbustos densos como refugio. La especie tolera condiciones cambiantes y está activa desde unos 17 °C hasta 40 °C, aunque sobre todo a 19-32 °C.

Los ejemplares jóvenes trepan y cazan en arbustos y árboles, mientras que los mayores y más pesados viven sobre todo en el suelo. La especie es nocturna, pero puede tomar el sol de día cuando las noches son frías. Es una cazadora al acecho que se alimenta de roedores como ardillas, ratas y agutíes, además de aves, lagartos, anfibios y mamíferos pequeños como las zarigüeyas. La presa se mata por constricción. En la naturaleza la alimentación es irregular y el metabolismo es lento.

Cuidados

EL TERRARIO

Un ejemplar adulto de más de 240 cm necesita un terrario de al menos 240 × 120 × 120 cm (largo × ancho × alto), y los adultos más pequeños, de 180-240 cm, al menos 180 × 90 × 90 cm. Como la mayoría de las hembras superan los 240 cm, la medida mayor es la opción segura. Cuanto más grande y alto, claramente mejor. La regla general es que el largo equivalga a la longitud de la serpiente y que el ancho y el alto sean cada uno la mitad. El animal debe poder estirarse por completo y tener espacio para un gradiente de temperatura claro. Los terrarios prefabricados de ese tamaño son caros y poco frecuentes, así que muchos los construyen ellos mismos. Usa materiales resistentes a la humedad: placa de PVC o madera sellada con barniz seguro para animales. La melamina se deshace con la humedad.

Una cría recién nacida puede vivir en un terrario de tamaño adulto si tiene muchos refugios y un recipiente de agua poco profundo. Las crías pueden triplicar su longitud el primer año. Como alternativa, se puede usar una caja de plástico ventilada como espacio de cría provisional. Los adultos no deben mantenerse en cajas de plástico.

El terrario debe tener puertas frontales y una tapa con cierre. Una boa grande se escapa por aberturas incluso pequeñas, y un animal que ve llegar una mano desde arriba la percibe como un depredador.

El sustrato debe tener al menos 5 cm de profundidad, mejor 8-10 cm, para que el animal pueda excavar y para que retenga la humedad. Una mezcla de tierra vegetal, fibra de coco y algo de arena de juego es una buena opción, y una capa de sphagnum y hojas secas por encima aumenta la humedad. Evita la arena pura, la grava, la moqueta, el pino y el cedro. Decora con ramas

gruesas, corcho y refugios, tanto en el suelo como en altura. Retira las heces de inmediato y cambia el sustrato por completo cada pocos meses.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Debe haber un gradiente de frío a calor. El aire en la zona de calor debe estar a 30-32 °C y el extremo frío a 24-26 °C, y todo el terrario debería contar con zonas entre 24 y 32 °C. Usa al menos dos lámparas halógenas o lámparas de calor infrarrojas una junto a otra, para que todo el animal enroscado se caliente de forma uniforme, y coloca una piedra clara o un trozo de madera como zona de calor. Las lámparas sobre la malla son lo más seguro. Si están dentro del terrario, deben llevar una jaula de protección. Usa bombillas transparentes o blancas, no de colores.

Las mantas y cables térmicos solo pueden ser un complemento y siempre deben llevar termostato. El animal normalmente solo usa la zona de calor durante la digestión.

Apaga todo el calor por la noche, de modo que la temperatura baje a 20-24 °C. Si la habitación es más fría, debe complementarse con una fuente de calor sin luz y con termostato. Los ejemplares de la forma nominal sudamericana se benefician de un ritmo estacional: unas 14 horas de luz en verano y unas 8 horas de luz y 24-26 °C en invierno. El ritmo es necesario para la cría.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe situarse en 55-75 % y oscilar un poco. Superar brevemente el 70 % no daña si se deja secar el terrario, mientras que la humedad constante provoca moho. Antes de la muda, 75-85 % pueden ayudar al animal a mudar de una sola pieza. Mide con un higrómetro digital; los analógicos no son fiables.

La humedad se mantiene mezclando agua en el sustrato, con un recipiente de agua grande y pesado en el que el animal pueda tumbarse, con pulverización o un sistema de nebulización o riego, y con un refugio húmedo con sphagnum en el extremo frío. El recipiente de agua debe ser tan pesado que no vuelque, y debe limpiarse y desinfectarse cada vez que el animal haya defecado en él. Un recipiente poco profundo es lo más seguro para los ejemplares jóvenes, que pueden ahogarse en uno profundo.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es nocturna y no necesita una luz intensa, pero se recomienda UVB. Pertenece a la zona 2 de Ferguson: toma el sol ocasionalmente. El objetivo es un índice UV de 2-3 en la zona de calor. Un tubo T5 HO de 5-6 % de UVB sobre la malla debe colocarse a 25-35 cm del lomo del animal en la zona de calor, sin malla a 35-45 cm. Comprueba con un medidor de UV y cambia el tubo cada 12 meses, aunque siga encendiendo.

Enciende la luz unas 13 horas en verano y 11 horas en invierno. No debe haber luz por la noche, porque los ojos del animal están adaptados a la oscuridad y la luz altera el ritmo día-noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

B. constrictor es carnívora y necesita presas enteras. Los ejemplares jóvenes comen ratones y ratas pequeñas, y los adultos ratas, conejos jóvenes, cobayas, pollos y codornices. La variedad es sana. Usa presas congeladas y descongeladas: son más seguras que las vivas, que pueden morder y herir a la serpiente. Si se ofrecen vivas, hay que retirar la presa si no se ha comido a los 15-30 minutos.

El peso de la presa no debe superar el 10 % del peso de la serpiente, y no debe ser más gruesa que la parte más ancha de la serpiente. Las boas toleran las presas grandes peor que los pitones, y una presa demasiado grande provoca regurgitación, que puede dañar o matar al animal. Después de la comida solo debe verse un leve bulto.

Frecuencia de alimentación: - Menos de 12 meses: cada 10-12 días. - 12-18 meses: cada 12-14 días. - 18-30 meses: cada 2-3 semanas. - 2,5-3 años: cada 3-4 semanas. - 3-4 años: cada 4-6 semanas. - Más de 4 años: cada 4-8 semanas.

Las comidas ligeras y un metabolismo lento son sanos, y una alimentación demasiado frecuente provoca obesidad. Espera una semana tras la llegada a casa antes de la primera comida y evita la manipulación durante 48 horas después de comer. La serpiente no puede digerir alimento vegetal. Las presas de cría pueden carecer de vitamina D, así que espolvorea de vez en cuando la presa ligeramente con un suplemento de calcio y vitaminas.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

B. constrictor es una serpiente inteligente e individual. Algunos ejemplares toleran y disfrutan la manipulación, otros prefieren que los dejen en paz. Las crías y los jóvenes suelen ser nerviosos y pueden bufar y morder. Una manipulación constante y suave los tranquiliza.

Da a un animal nuevo al menos una semana de tranquilidad y espera a manipularlo hasta que coma con regularidad. Empieza con unos minutos y aumenta gradualmente. Lávate las manos antes y después. Toca suavemente al animal en la cabeza con un tubo de papel o un gancho para serpientes, para que sepa que se trata de manipulación y no de comida, y levántalo desde abajo con una mano bajo la parte delantera del cuerpo y otra bajo la trasera. El animal se enrosca en el brazo para mantener el equilibrio, y eso no es un ataque.

No manipules al animal cuando los ojos estén azulados antes de la muda, el día de la comida ni en las 48 horas posteriores a una comida. Los adultos de más de 2 m se manipulan junto con otro adulto. No dejes nunca a niños solos con el animal.

Mantén los animales por separado. La especie es solitaria y dos ejemplares en el mismo terrario pueden comerse entre sí. El apareamiento es la excepción, y los animales deben separarse tras un periodo.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son claramente más grandes que los machos, pero aparte del tamaño no se pueden distinguir los sexos con seguridad por el aspecto. El sexo se determina con una sonda, que debe usar un veterinario o un criador experimentado. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 18 meses aproximadamente, pero deben medir al menos 120 cm antes de usarse para la cría. Las hembras deberían tener unos 3 años y pesar al menos 3,5 kg. La gestación supone un esfuerzo para la hembra, así que debe estar en buena condición corporal. Las cifras están tomadas de *Boa imperator*.

APAREAMIENTO

En la naturaleza la especie se aparea en la estación seca, de abril a agosto, y los machos pueden aparearse con varias hembras. Solo cerca de la mitad de las hembras se reproduce en un año determinado, y las hembras en mala condición no lo intentan.

En cautividad, la cría requiere un ritmo estacional. La pauta aquí descrita está tomada de *Boa imperator*. De junio a octubre el aire se mantiene a 28-29 °C, y en octubre se baja a 24-28 °C. Da a los animales una comida una semana antes, porque los machos comen poco o nada durante el periodo frío; después se ofrecen presas más pequeñas cada semana. Una cuarta parte del terrario se mantiene a unos 31 °C, para que la hembra pueda madurar los óvulos y digerir, y esto previene las infecciones respiratorias. Los machos se introducen con las hembras desde finales de octubre hasta marzo, y la temperatura se sube gradualmente de marzo a mayo. Mantén los animales separados durante la alimentación.

PUESTA Y NIDADAS

B. constrictor es vivípara. La ovulación se aprecia como una fuerte hinchazón en mitad del cuerpo, parecida a una comida grande. Dos o tres semanas después la hembra muda, y la gestación se cuenta desde esa muda y dura unos 100-120 días. Las crías nacen en unos cuatro meses desde la ovulación.

Una camada es de 10-65 crías, normalmente unas 16-25, y algunas pueden ser mortinatos o huevos no fecundados. La hembra tiene como máximo una camada al año, y una hembra suele tener de tres a cinco camadas a lo largo de su vida en cautividad. Las cifras corresponden a *Boa constrictor* en el sentido antiguo y amplio, que incluye también a *Boa imperator*.

INCUBACIÓN

No hay huevos que incubar, porque la especie es vivípara. Durante la gestación la hembra debe tener un gradiente de calor claro con una zona caliente, pero no debe sobrecalentarse. Dale agua fresca y tranquilidad. Las crías nacen envueltas en una membrana fina de la que salen enseguida, y son independientes desde el primer día. Retira las crías muertas y los huevos no fecundados. En raros casos las hembras pueden tener crías sin macho (partenogénesis); se ha demostrado en la especie.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 40-50 cm y son independientes desde el nacimiento. Mantenlas primero juntas en una caja ventilada con sustrato húmedo, refugios y un recipiente de agua poco profundo. Tras unos 10 días mudan por primera vez, y entonces deben pasar cada una a su propia caja o terrario. La primera comida es un ratón pequeño unas dos semanas después del nacimiento, y después un ratón cada semana durante los primeros meses. Las crías mudan cada 1-2 meses y pueden triplicar su longitud el primer año, así que hay que pasarlas con regularidad a terrarios más grandes.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la configuración. Los problemas típicos son:

- Regurgitación por presas demasiado grandes, manipulación demasiado pronto tras una comida o temperatura demasiado baja. La regurgitación estresa al animal y puede ser mortal.
- Obesidad por alimentación demasiado frecuente o presas demasiado grandes.
- Ácaros (*Ophionyssus natricis*) y parásitos internos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Usa animales de cría y pon en cuarentena a los nuevos.
- Problemas de muda por aire demasiado seco: usa un refugio húmedo.
- Obstrucción intestinal por el sustrato, temperatura demasiado baja o sequedad.
- Infección respiratoria por aire demasiado frío o húmedo: el animal respira con la boca abierta o tiene mocos.
- Moho y bacterias por humedad constante.

Pesa al animal con regularidad y lleva un registro del peso, la alimentación y las mudas. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.